

ESTRELLITA B. BRODSKY

Asesora del consejo internacional del MoMA

Mecenas de la beca: Estrellita B. Brodsky Curator Latin American

Cofundadora de Daniel y Estrellita B. Brodsky Foundation

Toc, Toc. Estoy llamando en “Another Space” – solo por cita – y se me viene a la cabeza el trabajo de Marta Minujín, sus ojos-gafas y su arte-hiperarte explosionado: “ANOTHER SPACE” tiene el gusto de anunciar la performance en su dirección de Chelsea, Nueva York, de “Arte Agrícola en acción - Toronjas”, presentado originalmente en Ciudad de Mexico en 1977. Arte agrícola será reconstruido por la artista en colaboración con la Coreógrafa de la Compañía Gallim, Andrea Miller. En colaboración con el Rockefeller Brothers Fund y Gallim Dance, la performance, in collaboration with Gallim choreographer Andrea Miller, hará su debut en Nueva York en Another Space”. Fue hace algo más de un año... De pronto me abre la puerta Estrellita B. Brodsky; doctora en Historia del Arte por NYC, cofundadora con su marido de la fundación que lleva sus nombres, académica, comisaria independiente, tesis doctoral sobre Jesús Soto y Julio Le Parc como protagonistas, asesora del Consejo Internacional del MoMa, miembro de la Junta de Fondos de Adquisición de Arte Latinoamericano y del Caribe, patrocinadora de una curaduría en exclusiva sobre arte Latinoamericano del MoMA, patrocinadora de una curaduría similar en la Tate Modern de Londres, patrocinadora de una curaduría similar en el Metropolitan Mu-

seum de Nueva York. “Una conexión humana es lo que busco” me dirá en unos momentos... pero lo busca tozudamente en el mejor sentido de la palabra empeñándose no en incorporar el arte Latinoamericano a la gran corriente de la historia del arte de Occidente, sino demostrando que no necesita ser incorporado porque “es” y fue siempre parte del mismo. Que otros no se hubieran dado cuenta sólo parecía ser para ella una cuestión de tiempo. ¿He mencionado que realizó su doctorado cuando la pequeña de sus tres hijas avanzaba ya en sus estudios secundarios? ¿He dicho algo de una forma de mirar que es un abismo de curiosidad? Sus ojos quieren penetrarlo todo. Pues aquí estamos.

Naciste en Nueva York pero eres hija de emigrantes....

Mi padre se fue de Europa a Uruguay y allí conoció a mi madre, luego se vinieron un tiempo a Nueva York en el año 45 y cuando volvieron a Uruguay mi madre decidió que no quería vivir allí y pensaron en ir a Europa, pero allí acababa de terminar la guerra y una segunda estancia de paso en Manhattan se convirtió en su domicilio definitivo. Nosotras nacimos y crecimos en Nueva York pero siempre viajando entre NY y Venezuela por negocios de mi padre y también visitando a la familia de Uruguay de mi madre. Crecimos en NY siempre con esa idea de que éramos de Uruguay. Yo crecí hablando en español y aunque estudié en Sarah Lawrence, en Princeton, que era un nivel muy alto, entonces, aún, desconocían casi por completo la cultura latinoamericana.

¿A los mecenas la inspiración les viene de casa?

(Piensa un segundo.) Es verdad que en términos de cultura mis padres eran muy sensibles, mi madre venía de una casa muy internacional, viajaba mucho a Europa, y eran gente que conocía los grandes museos y muchas grandes colecciones. Luego tenía tíos que eran embajadores y coleccionaban. Mi padre venía de una familia judía bastante diferente a la de mi madre, pero tenían mucho aprecio a la cultura, la música, y el arte, también coleccionaban, pero no grandes obras, pero es verdad que había ese interés por la cultura. Mi familia está también muy dedicada

a la educación, mis tres hermanas están muy involucradas con Latinoamérica, mi hermana mayor Jackie es la CEO de Casita María desde hace muchos años y mi hermana Marta trabajó para The America Society y después para The Hispanic Society. Todas tenemos en el alma Latinoamérica y estamos muy orgullosas de ello...

Tu quisiste ser artista... - Acierto a decir después de que me comenta que a pesar de que en el colegio “algunos de nuestros compañeros nos preguntaban si nuestros padres iban vestidos...”

Si. Me gustaba el arte, fue parte de mi formación; pero no era una gran artista... Decidí estudiar historia del arte y empezar a coleccionar.

¿Hay amor en el conocimiento?

Para mí primero fue mi familia, críe a mis hijos. Y cuando aún eran pequeños me fui a la escuela para sacar mi maestría, ahora de adultos, se acuerdan de mí siempre estudiando. La maestría la hice sobre arte francés sobre Caillebotte, un artista impresionista que fue coleccionista y un gran mecenas hizo una donación muy importante al Museo d'Orsay [Caillebotte puso como condición la exposición permanente: “No basta tener las obras de los latinoamericanos, hay que mostrarlas”, ha llegado a decir Estrellita]. De ahí me fui a trabajar al Museo del Barrio para ayudar con una exposición sobre los “Taínos” y finalmente me quedé vinculada al Museo, ayudándoles a recaudar fondos.

(De ayudar con una exposición, pasó a ser presidenta, iniciando la tradición de una gala anual, cuando, dejó el Museo en 2003, la gala recaudaba una media de medio millón de dólares según publicó en su día el New York Times.)

¿Tu principal motivación ha sido contar Latinoamérica?

¡Desde la profundidad! Hay tantas historias que no se han contado aún. Me interesa mucho el arte geométrico desde un enfoque artístico, pero también su lado político, entender de donde vienen las obras y porque el artista las ha hecho, como el Pop

Art, que surgió como una reacción a la política del momento.

La importancia de que el Arte Latinoamericano esté en los grandes museos...

Empecé con el Museo del Barrio, que va a tener una posición muy importante ahora con Patrick Charpenel a quien aprecio mucho y de quien estoy segura de que hará grandes cosas. Fue en este museo donde me di cuenta de que no conocía suficientemente las raíces de esta cultura y por eso empecé mi doctorado, para tener una educación más profunda del arte latinoamericano. Ese paso fue muy importante para mí, dedicarme a mi doctorado. Y después vino la vinculación con el MoMA.

Has creado una beca en el MET...

Si, la misma beca que comenzó con el MoMA y después con la TATE.

Son becas que permiten un trabajo continuado de grandes profesionales.

Por ejemplo, en la Tate, el primero fue Cuauhtémoc Medina y después Julieta Gonzalez, que en la actualidad es directora del Museo Jumex. Hasta el momento ha habido cuatro curadores...

Y la Tate ha llevado a la Sala de Turbinas, que es ya como un hito en el mundo del arte contemporáneo, a dos artistas latinoamericanos: Doris Salcedo, octava de 13 nombres como Bourgeoise, Anish Kapoor, Eliasson, Weiwei... de la serie Unilever, y cuando inició la nueva etapa Hyundai, se abrió con Cruzvillegas. Algo ha cambiado radicalmente en dos décadas con respecto al arte latinoamericano...

Eso es importante, pero aun lo son más las adquisiciones. Tiqui Atencio, otra coleccionista y mecenas, fundó el grupo de adquisiciones de arte latinoamericano en la Tate. A través de los fondos donados por los miembros del comité del que formo parte se han ido adquiriendo piezas de una forma muy inteligente, lo que ha permitido estudiar de manera individual la obra de algunos artistas muy importantes como Camargo o Gego, que se han

adquirido mayormente a través de este comité de adquisiciones.

Tu marido es el presidente del MET.

Si, es el Chairman of the Board, pero mi interés está en el arte latinoamericano y en que tenga más presencia en los sectores de moderno y contemporáneo de este museo, porque es único en cuanto al acervo artístico internacional en todos los periodos de la historia del arte, hacer dialogar el arte latinoamericano con esas obras es un privilegio... Pienso que como mecenas podemos dar más o menos dinero, pero para que el proyecto sea exitoso, el apoyo tiene que venir desde la Institución, desde dentro, que el museo se comprometa con el proyecto; esto lo aprendí en Harvard con el David Rockefeller Center for Latin American Studies. Para promover la cultura latinoamericana nos pareció siempre que lo más acertado era tener un curador dentro.

La profundidad... el experto.

Eso es lo que hemos hecho.

Tienes en marcha un nuevo proyecto con el MET.

Empezamos con la iniciativa del curador. Cuando hablé con el Museo insistí en que lo más importante para mí son las adquisiciones. Monté un grupo de coleccionistas muy dedicados, no superficiales, con la misma pasión que yo, y comenzamos esta iniciativa latinoamericana con un grupo como de 10 personas. Ahora vamos a ir a LA para ver que están haciendo ahí, la idea es tener un grupo internacional que ayude a estimular tanto las exposiciones en el MET como las de otros museos, para que el arte latinoamericano tenga un enfoque más global. Creo que las adquisiciones son muy importantes, ya que si las adquisiciones son buenas se pueden organizar exposiciones de altura.

Lygia Pape.

Exacto. La primera exposición latinoamericana individual de una mujer en el MET. Estamos muy orgullosos, hizo un trabajo precioso. Y eso es lo importante, seguir impulsando las adquisiciones y por eso hemos creado este grupo de coleccionistas muy

involucrados que apoyan adquisiciones y exposiciones de arte latinoamericano. Esto no existía en el MET hasta ahora, existía en el MoMA y en la Tate; pero no en el MET. Y también crece el número de personas que esta está pensando en legar colecciones y esto también es muy importante.

“Muy importante...” Decías antes, “que no sea superficial”, como una preocupación, pienso que porque para ti esto implica una profunda implicación personal. No sé si es así, ¿Como ser humano de qué te salva el arte?

Lo lindo del arte es la gente que he conocido a través del arte, las amigas, los artistas, me encanta hablar y compartir con ellos. Con los artistas siempre hay algo en común, son interesantes, nos interesan los mismos temas. Y está también la parte política y social, como mejorar la humanidad a través del arte.

¿Has encontrado un lugar donde ser tu misma?

Una conexión humana es lo que busco. Y trabajar en conseguir un mundo mejor.

Si esa es tu misión la del museo debería ser...

Educar, proteger el arte, la cultura anterior. Hablo mucho de eso en Venezuela, tengo mucha relación todavía con el país y la próxima cosa que quiero hacer aquí en NY es intentar que la relación con Venezuela sea aún mayor. Que la gente sepa que es lo que está ocurriendo en Venezuela. He hecho exposiciones desde una perspectiva personal relacionando el arte con temas políticos, hablando de cuál es nuestra responsabilidad como seres humanos en la preservación del arte.

Los que estamos vinculados con el arte vivimos en gran medida por el arte. El otro día estaba viendo un ballet en Madrid y todos los bailarines eran excepcionales, siempre pienso que ese esfuerzo físico y creativo, no tiene precio. La satisfacción que llevan dentro no tiene precio. Pienso.

Cuando se hace bien, cuando se hace de verdad. Pero también hay que entenderlo; muchas veces la gente lo mira y se pregunta

que es, pero cuando entiende de donde viene, quién lo ha hecho... cuando no te quedas solo en lo superficial te das cuenta de que a veces lo más pequeño puede ser lo más poderoso.

¿Y ahí encaja “ANOTHER SPACE”? ¿Qué es lo que quieres hacer aquí?

Traer el arte a nivel humano. Los museos son muy grandes y cuesta mucho verlos enteros; con este espacio he querido crear algo más pequeño y privado, una relación de uno a uno con la obra de arte. Así la gente puede venir y verse reflejada en las obras de una forma más íntima. Ofrecer un sitio para que los artistas expongan, los que de otra manera no podrían estar en NY. También dar becas. La primera exposición que hicimos fue de Paolo Bruschi, un artista brasileño conceptual, y una curadora de la Tate fue la encargada de hacer la curaduría y una pequeña publicación que hicimos en relación con la exposición. Algo mucho más íntimo. Luego hicimos una conversación que está publicada en la web... La segunda exposición fue una performance hecha por Marta Minujín, hizo el Panteón de Libros de Documenta y esto fue una revisión del trabajo “Arte Agrícola” que hizo años atrás. Todo fue una acción, había bailarines, fue muy intenso todo. Marta es una fuerza de la naturaleza.

Aquí buscas la interacción con los artistas, la gente de la calle...

Con todos, un poco menos con la gente de la calle, no es comercial. Los estudiantes son muy importantes y tengo un grupo que viene a menudo con los profesores. Los galeristas también vienen, pero no hay nada interesante para ellos, ven cosas nuevas, pero nada está a la venta. Ahora las obras que ves aquí son algunas de mis obras mezcladas con préstamos de instituciones.

La exposición de Julio Le Parc en el PAMM me pareció maravillosa y tu hiciste la curaduría...

Ahora vamos a Sao Pablo con esa exposición. Él es muy interesante, yo quería que la gente entendiera su arte, se ha mostrado en Europa, pero siempre de una manera superficial y la exposi-

ción es muy interactiva y también tiene una parte muy política, de cambiar el mundo, “nada es estable y todo es posible”, es muy político.

Yo creo que es uno de los grandes, de los que se va a formar parte de la historia del arte.

Lo que él hizo en los años 60 fue tan innovador y moderno. El habla mucho de la política e incluso vivió y trabajó en Estados Unidos; Donald Judd le dijo que se olvidara de Estados Unidos y eso fue lo que hizo.

¿Qué piensas de que las grandes casas de subastas ya no hagan subastas exclusivas de arte latinoamericano?

Es el momento. Hay veces que es necesaria esa separación porque de otra manera el público no entiende. Ahora la gente reconoce estas obras de arte por lo que son y por quienes las hicieron. Si se hubiera hecho eso antes esta inclusión no hubiera funcionado, ahora es el momento. Antes hacían comparaciones superficiales, ahora es el momento que de que se pueda hacer. Para los curadores es lo mismo, por eso necesitamos curadores latinoamericanos, igual que necesitaríamos curadores chinos para una exposición de arte chino, porque la gente no entiende en profundidad lo que ocurre en esos países.

La globalización es inevitable.

Pero tiene su lado negativo porque se va a perder...

Siempre estará el contexto y la circunstancia personal del artista... Complicado.

Un artista brasileño va a estar familiarizado con su propia historia y su propia cultura, ellos trabajan desde ese punto de partida. Pero al mismo tiempo les distorsiona ya que están al tanto del arte internacional producido en los años 60 y 70. Los artistas están muy al tanto de su propio arte, pero también de las corrientes internacionales. No se debe globalizar a la totalidad.

Latinoamérica tiene un privilegio enorme con gente como tú...

Hay mucho que hacer todavía. Creo que es muy importante mostrar apoyo para México con toda la gente de EE.UU. que no entienden nada de la cultura del país. Aunque los artistas de México fueron muy influyentes en los artistas de EE.UU. En NY hay un grupo muy grande que ama y apoya el arte latinoamericano a través de becas y también publicando nuevos estudios. Por eso este espacio es también un lugar de encuentro para conversar entre artistas de Latinoamérica y las personas que les apoyan y siguen desde aquí. Pero al coger un libro de historia del arte la perspectiva siempre es desde los países del norte hacia los del sur y eso es lo que tiene que cambiar. Incluso los artistas trataban de relacionarse con los países del norte porque sentían que si se les asociaba con los países del sur no tendrían el mismo reconocimiento.

Acabo de escribir un pequeño ensayo sobre Marcelo Bonevardi de Argentina quien vivió en NY en los años 60. Sus obras están claramente relacionadas con los artistas argentinos de donde él era e incluso sus obras tardías eran muy dramáticas y oscuras y coinciden con la época de la dictadura en Argentina, aunque nunca mencionó que estos hechos influenciaran su obra, pero se ve reflejado en ella.

A veces mirando lo que ocurre en un país como Estados Unidos siente una tristeza, da la sensación de que el mundo se nos da siempre por hacer...

Hay que aprender de la historia. Destrozar instituciones culturales, generar odio... estas cosas afectan al arte del país como ha ocurrido en Argentina y ocurre en Venezuela. Si ignoramos la Historia entonces no aprendemos de ella y eso es lo que está ocurriendo aquí, en Estados Unidos. Debemos de aprender del pasado y no cometer los mismos errores.

Hay una expresión mexicana que dice “se te pone la piel chinita” es ese momento en el que uno se sobrecoge ante la belleza, el momento mágico en el que uno se da cuenta que está vivo.

Es lo que nos hace humanos.

“Cuando no te quedas solo en lo superficial te das cuenta de que a veces lo más pequeño puede ser lo más poderoso.” Voy pensando mientras me despido de esta mujer excepcional. Y las palabras “superficial” y “profundo” resuenan una y otra vez. Ortega escribió que “la superficie es la manifestación de lo profundo”. Parece que Estrellita B. Brodsky, está empeñada en que así sea con el arte Latinoamericano.